

Realizado por el Prof. Próspero J. Natta Chaves, Director de la Biblioteca UNPHU, en la inauguración de la extensión de la Biblioteca del edificio No. 2, efectuada el 26 de mayo de 1976.

BIBLIOTECA

Palabras:

En estos momentos en que nuestra Universidad se encuentra grandemente comprometida con dos acontecimientos excepcionales: El "Año de Duarte" y el X Aniversario de la UNPHU, consideramos que la inauguración de esta Biblioteca es un acto que posee méritos suficientes para ofrecerse en homenaje de sucesos tan relevantes.

Un acto como este viene ajustado a la memoria de Juan Pablo Duarte, de quien sabemos fue un estudioso, amigo de los libros y maestro sobresaliente de sí mismo. De él está presente aquí nuestra lengua, comprendería nuestros anhelos y junto con nosotros compartiría el interés y el gozo que todos estamos disfrutando. Duarte, además de patriota, tiene callos de universitario; este rasgo, así lo creemos, se evidencia en su vida, pues que la Universidad se haya ubicado en el país fue decidida a la celebración del centenario de la muerte del Padre de la Patria.

BIBLIOTECA

Palabras del Prof. Próspero J. Mella Chavier, Director de la Biblioteca UNPHU, en la inauguración de la extensión de la Biblioteca del recinto No. 2, efectuada el 26 de febrero de 1976.

Señores:

En estos momentos en que nuestra Universidad se encuentra grandemente comprometida con dos acontecimientos excepcionales: El "Año de Duarte" y el X Aniversario de la UNPHU, consideramos que la inauguración de esta Biblioteca es un acto que posee méritos suficientes para ofrecerlo en homenaje de sucesos tan relevantes.

Un acto como este viene ajustado a la memoria de Juan Pablo Duarte, de quien sabemos fue un estudioso, amigo de los libros y maestro sobresaliente de civismo. De él estar presente aquí entendería nuestro lenguaje, comprendería nuestros anhelos y junto con nosotros compartiría el interés y el gozo que ahora todos estamos disfrutando. Duarte, además de patricio, tiene talla de universitario; este rasgo, así lo creemos, ha contribuido en mucho para que la Universidad se haya vinculado en forma tan decidida a la celebración del centenario de la muerte del Padre de la Patria.

Este acto, además, está encuadrado dentro de las celebraciones del X Aniversario de nuestra Universidad. Se nos antoja pensar que difícilmente pueda darse entre nosotros otro acto en homenaje a dicha ocasión, que llegue a poseer tanto relieve y significación, si nos atenemos a su incidencia directa en la calidad de nuestra vida académica y en el desarrollo de nuestra institución. La década vivida por la Universidad ha sido bien fructífera; las realizaciones logradas y su decidida vocación de servicio en favor de la sociedad son manifiestas y gozan del reconocimiento de propios y de extraños. Dentro de esta serie numerosa de éxitos y de logros, figura esta inauguración, que llena de alborozo justificado a todos los que integramos esta Universidad, desde el Señor Rector hasta los amigos que siguen sus trayectorias desde lejos.

Consideramos apropiada la ocasión para recordar los lineamientos de una biblioteca universitaria, señalando el puesto de importancia que ella ocupa dentro de la comunidad educativa a la que sirve.

Los objetivos de una universidad son múltiples y de una marcada complejidad, pues la preservación de las creaciones culturales, el progreso de las ciencias, el perfeccionamiento de las capacidades profesionales, la promoción necesaria e incesante de los más altos valores humanos en el seno de la sociedad, constituyen tareas que están a su cargo y que exigen preocupación, vigilancia y actualización constantes. El trabajo de la universidad es afán arduo y permanente y para su cumplimiento requiere de una gama de organismos de naturalezas bien diferenciadas; uno de estos organismos es la biblioteca, cuya singularidad queda manifestada por la misión especialísima que debe cumplir dentro de la comunidad universitaria. Sin la Biblioteca la vida universitaria pierde densidad, se vuelve superficial y se anula en su esfuerzo innovador. La Biblioteca, bien es cierto, es subsidiaria de la Universidad, pero sus aportes son insustituibles por poseer caracteres propios e intransferibles, que ninguna otra

organización universitaria podría proporcionar satisfactoriamente.

Por medio de las dos grandes ocupaciones de la Universidad: *docencia e investigación*, se evidencia el papel excepcional de la Biblioteca dentro de la Universidad. El trabajo docente es una actividad bien caracterizada de la Universidad; pero para que sea eficaz y rinda resultados óptimos, la docencia necesita de la Biblioteca para evitar la rutina y la inactividad. La Biblioteca es el punto de convergencia que hace del diálogo del profesor y del alumno un encuentro entusiasmado y operante. Del mismo modo, y quizá en forma más tajante, las tareas de investigación no se pueden sostener a nivel de los requerimientos de los tiempos, sin una Biblioteca que esté preparada para suplir las fuentes y los materiales necesarios para las sazonadas creaciones del espíritu.

Igualmente la acción de la Biblioteca resulta preponderante por su contribución en la formación del clima de trabajo indispensable para el quehacer universitario. Los elementos de este clima de trabajo son *unidad y diversidad*; ambos definen y nombran la Universidad. Esta *unidad* se concibe como la propia de un organismo perfeccionado al que le proporciona cohesión, individualidad y fuerza, sin llegar a imponer ningún tipo de uniformidad; más bien permite la *diversidad* que se manifiesta en el juego de las ideas, en las concepciones, en la organización y en los fines universitarios.

Sin lugar a dudas, la Biblioteca ejercita, a su modo, estas cualidades. Cuando en estas mesas y sillas se sientan codo con codo profesores y alumnos, la Biblioteca está realizando la unidad; cuando aquí se juntan alumnos pertenecientes a diversas escuelas se está realizando la unidad; cuando por la consulta de los fondos bibliográficos se confrontan las ideas y se aprende el arte de la convivencia a pesar de los criterios encontrados la Biblioteca está fomentando la gran tarea de la unidad.

Por todo esto, bien se puede decir que la Biblioteca participa en forma excepcional de la condición de una

auténtica “alma mater” universitaria, pues contribuye a reunir a sus hombres, les prepara para aceptarse mutuamente y les propone un destino común que tenga la Universidad y la vida como meta.

Con la apertura de esta extensión, el sistema bibliotecario de nuestra Universidad recibe una notable expansión. Ahora todos estamos más ufanos porque disponemos de más y mejores recursos, de más comodidades y de mejor ambiente para el estudio. Ahora la organización de la Biblioteca estará repartida en los dos recintos que forman la Universidad. En el recinto No. 1 se dará servicios a las unidades académicas que permanecen laborando allí, como las escuelas pertenecientes a la Facultad de Ciencias de la Salud, de Educación y de Psicología, de Química, de Física y de Ciencias Biológicas. Allí se mantendrá una Sala de Lectura con capacidad para unos 50 lectores y una colección de obras formada por unos 15,000 volúmenes.

En esta extensión que estamos inaugurando se atenderán las necesidades bibliográficas de los estudios que se realizan en esta área. Aquí se ofrecerán los servicios siguientes:

Sala de Lectura con capacidad para 100 lectores repartidos en mesas y en cubículos para estudios individuales. Algunos de estos cubículos se reservarán para uso exclusivo de los señores profesores. Junto a esta Sala se ha organizado la colección de obras de referencia y una exhibición permanente de las revistas más significativas.

Depósito de Libros y revistas con capacidad para unos 30,000 volúmenes a los cuales tendrán acceso libre los lectores.

Sección de Referencias y Circulación: que atenderá las consultas de los lectores, orientará y ayudará en la búsqueda y utilización de todos los materiales que ofrece la Biblioteca. Controlará el préstamo de libros y cuidará de las obras agrupadas en colecciones especiales como: Libros de texto y de lectura recomendada; la bibliografía de Pedro Henríquez Ureña (es afán de la Biblioteca reunir todo lo que escribió el Maestro y todo lo que se ha escrito acerca de él); Tesis

presentadas en la Universidad y otras obras de alguna significación especial.

Sección de Procesos Técnicos: que se ocupa de la preparación de todas las obras para su conveniente utilización y catalogación.

El catálogo público de esta Biblioteca contendrá las tarjetas de todas las obras propiedad de la Universidad, dondequiera que estén ubicadas y está organizado con la disposición propia de un catálogo tipo diccionario.

Sección de audiovisuales: se fomentará este servicio con aparatos para la lectura de micropelículas, microtarjetas y diapositivas y con la adquisición de los materiales fotoduplicados correspondientes. También se organizará una mapoteca, y se dejará para más luego lo relativo a las reproducciones auditivas.

La *Dirección* de la Biblioteca y la *Sección de Donativos y Canjes* son otras dependencias que se han instalado aquí.

EQUIPO: Para la instalación de esta Biblioteca fue preciso adquirir muebles y aparatos nuevos de fabricación nacional y extranjera a un costo de unos \$30.000.

PERSONAL: El cuerpo de empleados que servirá en la Biblioteca está formado por unas 17 personas con la debida preparación técnica, quienes trabajarán en tandas de la mañana y de la tarde.

Aquí la Biblioteca dará servicio por unas 64 horas a la semana, distribuidas de lunes a viernes en tandas de 8 a.m. a 1 1/2 p.m. y de 3 a 9 1/2 p.m. y el sábado de 8 a.m. a 12 m.

Esta inauguración tiene un gran valor en sí misma y es de excepcional alcance para la Universidad; sin embargo, no la consideramos como una meta lograda, no tiene carácter definitivo, pues nuestras miras están puestas en el edificio propio de la Biblioteca, el cual ya está concebido arquitectónicamente. Este edificio, por su aspecto sobrio e imponente y por el contenido y los servicios que albergará, se convertirá en el auténtico núcleo de nuestra vida institucional y académica. En atención de que será lo más digno y representativo de nuestra Universidad, nos vamos a permitir

poner en manos del Sr. Rector la sugerencia de que nuestra Biblioteca Universitaria se denomine Juan Pablo Duarte, como un homenaje permanente al ilustre Padre de la Patria. Este nombre singular servirá de orientación perdurable para el quehacer de todos los que estamos y de los que pasarán por esta casa de estudios y bajo su influjo se reforzará, en forma más directa, el destino de grandeza y de progreso continuado de nuestra querida Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.